

Problemática económica y social de la cadena láctea en los contextos internacionales, nacionales y regionales*

Ana Cristina Argoti Chamorro¹

Nancy Andrea Belalcázar Benavides²✉

William Narváez³

Cómo citar este artículo / To reference this article / Para citar este artículo: Argoti, A., Belalcázar, N. y Narváez, W. (2014). Problemática económica y social de la cadena láctea en los contextos internacionales, nacionales y regionales. *Revista UNIMAR*, 32(1), 23-43.

Fecha de recepción: 28/03/2014

Fecha de revisión: 15/05/2014

Fecha de aprobación: 05/06/2014

RESUMEN

El artículo surge del proyecto de investigación: Estudio comparativo de la situación socioeconómica de los actores que conforman los diferentes eslabones de la cadena láctea en el departamento de Nariño. En su elaboración se asume el método descriptivo, a través de la revisión documental bajo un proceso lógico, desde la elección del tema, determinación de objetivos, y acopio de bibliografía básica de la problemática económica y social en los contextos internacional, nacional y regional.

A partir de la revisión documental se concluye que la problemática regional de la cadena láctea no es ajena a la realidad nacional e internacional. Dadas las actuales condiciones de competitividad, es urgente fortalecer las cadenas productivas, de tal manera que la integración no sea solamente en la producción y distribución, sino también en el componente social.

Palabras claves: Cadena láctea, problemática económica, problemática social.

Economic and social problems of the dairy chain in the international, national and regional contexts

ABSTRACT

The article comes from the research project Comparative study of the socioeconomic situation of the actors which form the various links in the dairy chain in Nariño department, by assuming the descriptive method, through the documentary review under a logical process, from the choice of topic, setting objectives, and collection of basic bibliography of the economic and social problems in the international, national and regional contexts.

From the document review, it concludes that the regional problems of the dairy chain are no stranger to national and international reality. Due to the current conditions of competitiveness, it is urgent to strengthen the productive chains in such a way that integration is not only in the production and distribution, but also in the social component.

Key words: Dairy chain, economic problems, social problems.

* Artículo de Revisión elaborado a partir del proyecto de investigación interdisciplinar titulado: Estudio comparativo de la situación socioeconómica de los actores que conforman los diferentes eslabones de la cadena láctea en el departamento de Nariño, 2013-2014.

¹ Magíster en Mercadeo Agroindustrial; Especialista en Gerencia de Mercadeo; Especialista en Docencia Universitaria; Docente Tiempo Completo Universidad Mariana; Docente Hora Cátedra Universidad de Nariño; Docente de la Especialización en Gerencia de Proyectos, Universidad del Cauca-Universidad de Nariño, San Juan de Pasto, Nariño, Colombia. Correo electrónico: anacris213@yahoo.es

²✉ Magíster en Pedagogía; Especialista en Orientación Educativa y Desarrollo Humano; Directora de Programa y Docente de Trabajo Social, Universidad Mariana, San Juan de Pasto, Nariño, Colombia. Correo electrónico: nbelalcazar@umariana.edu.co tsnancy@hotmail.com

³ Candidato a Magíster en Administración y Competitividad; Especialista en Gerencia de Mercadeo; Economista; Secretario Técnico de Cadena Láctea, Gobernación de Nariño, San Juan de Pasto, Nariño, Colombia. Correo electrónico: williamnarvaezm@hotmail.com

Problemática económica e social da cadeia de lácteos em contextos internacionais, nacionais e regionais

RESUMO

O artigo surge do projeto de pesquisa Estudo comparativo da situação socioeconômica dos atores que formam os diferentes elos da cadeia de lácteos no departamento de Nariño, no âmbito do método descritivo, através da revisão de documentos desde um processo lógico, que inclui a escolha do tema, determinação dos objetivos, recolha da bibliografia básica dos problemas económicos e sociais em os contextos internacionais, nacionais e regionais.

A partir da revisão da literatura, conclui-se que os problemas regionais da cadeia de lácteos não são estranhos à realidade nacional e internacional. Dadas às condições competitivas atuais, é urgente fortalecer as cadeias de fornecimento para que a integração não seja apenas na produção e distribuição, mas também na componente social.

Palavras-chave: Cadeia de lácteos, problemática econômica, problemas sociais.

1. Introducción

El presente artículo surge del proyecto interdisciplinario e interinstitucional titulado *Estudio comparativo de la situación socioeconómica de los actores que conforman los diferentes eslabones de la cadena láctea en el departamento de Nariño*, cuyo objetivo es el de informar la problemática económica y social de la cadena láctea en los contextos internacionales, nacionales y regionales, dadas las actuales condiciones de competitividad que impone el mercado dentro del marco de la globalización y de los tratados de libre comercio.

El principal propósito es el hecho de que en el departamento de Nariño, la cadena productiva láctea es una actividad muy dinámica a nivel local que comprende regiones altamente productoras de leche como son los municipios de Pasto, Guachucal, Cumbal, Túquerres e Ipiales, que por sus niveles de producción considerables, obligan al encadenamiento a través de la transformación del producto y la comercialización no sólo a nivel nacional, sino también internacional.

Pero a pesar de las fortalezas y potencialidades existen factores críticos que debilitan las facultades técnicas de la cadena láctea del Departamento, relacionadas con las competencias laborales, manejo técnico, red de frío, realización de prácticas artesanales como el ordeño manual, poco desarrollo en los sistemas de recolección y acopio de la leche, problemas de almacenamiento que afectan la calidad y dificultades para la transferencia y adopción de

tecnología, que disminuyen la capacidad competitiva de este sector económico.

Por estas razones, el presente artículo concentra su atención en un capítulo de la investigación, correspondiente a la "Descripción/análisis del Problema", donde se hace una revisión desde diferentes puntos de vista, teniendo en cuenta posturas teóricas y prácticas de la realidad de la cadena láctea desde los contextos internacionales, nacionales y locales, para lo cual se aborda una metodología de revisión documental de diferentes fuentes primarias, secundarias y terciarias.

Para lograr el objetivo, el artículo plantea en primer lugar, la problemática de la cadena láctea, y para ello fue necesario revisar la situación desde su contexto internacional bajo la tendencia de la "nueva ruralidad" (Giarracca, 2001), en donde son evidentes las grandes diferencias entre la producción tradicional y la producción agroindustrial. En segundo lugar, se aborda el contexto nacional, para lo cual se toma como referente los tratados de libre comercio de Colombia hasta el 2013 –vigentes, suscritos, en negociación, así como los que se firmará en el futuro–, y se hace un análisis de los efectos positivos y negativos que se puede presentar en la estructura bimodal existente en el país, donde se muestra contrastes entre la producción en latifundios y minifundios, que marcan también diferencias en la forma de enfrentar la competencia. Finalmente, se desarrolla el contexto regional a partir del prediagnóstico investigativo, realizado con los diferentes actores de la cadena láctea del Departamento.

2. Método

El método que se utilizó es el descriptivo, el cual se llevó a cabo a través de la revisión documental, que consiste en la exploración en las fuentes de información sobre realidades teóricas y prácticas de los actores de la cadena láctea desde los contextos internacional, nacional y regional, permitiendo la indagación, la interpretación, la presentación de datos e informaciones sobre el tema, y teniendo como finalidad, la obtención de resultados que sirven de base para la información, reflexión y análisis en el campo de estudio.

El método contó con un proceso ordenado y lógico, que inició con la elección del tema, determinación de objetivos, seguido del acopio de bibliografía básica, lectura del material y la elaboración del esquema de trabajo para la redacción de la versión final del artículo.

3. Desarrollo del tema

3.1 Problemática económica y social de las cadenas productivas en la actualidad

Se parte de la idea de considerar que la producción es la base de una sociedad porque genera los bienes y servicios para la satisfacción de las necesidades de los seres humanos. Dentro de estos procesos productivos se establece encadenamientos que fortalecen la dinámica de la transformación y generación de valor agregado.

Dadas las actuales condiciones de competitividad, las cadenas productivas se convierten hoy en día en una alternativa vital para enfrentar los retos que implica la globalización y las exigencias que impone el mercado mundial. Según Flores y Lindo (2005, citado por Alesina, 2007):

Una cadena productiva debe ser concebida como un proceso complejo de eslabonamiento de diferentes factores y actores que dan lugar a la creación y capitalización del valor agregado (de un producto). No existe por lo general una sola cadena, sino varias que se van formando a partir de los intermediarios de un mismo producto. (p. 6).

En el caso particular de la cadena productiva láctea se identifica, en términos generales, tres eslabones: 1) Los productores primarios, agentes encargados de la pro-

ducción de leche sin generar procesos adicionales de transformación que permitan incorporar valor agregado, 2) los transformadores, que son los encargados de procesar el producto para convertirlo en uno nuevo que tenga mejores condiciones para competir en el mercado, y 3) los comercializadores, actores encargados de que el producto se realice en el mercado al mejor precio, tanto para consumidores como para productores.



Figura 1. Eslabones de la cadena láctea en Nariño.

Fuente: equipo investigador, 2012.

3.2 Contexto internacional

En el ámbito internacional el mercado de lácteos se caracteriza por ser inestable, dado que los precios fluctúan al tratarse de un producto perecedero –leche–; sin embargo, la tendencia en la actualidad es tratar de estabilizar los precios o incluso incrementarlos para beneficio de los productores a través de la generación de valor agregado en el producto (Agencia de Desarrollo Local de Nariño, 2012). De esta manera, los países del trópico tienen una clara ventaja competitiva al disponer de fuentes seguras de pastos, forrajes y otros alimentos, que no compiten esencialmente con los alimentos para el hombre, y que son obtenidos a menores costos que los existentes para los suplementos concentrados; además, también evidencian oportunidades representadas básicamente en los subsidios otorgados por gobiernos de países desarrollados a la producción agroindustrial (Ponce, 2009).

Es así, como en épocas recientes, las sociedades rurales han tenido que asumir cambios estructurales para adaptarse a los procesos de globalización. En estas transformaciones han intervenido, por un lado, la expansión del mercado y la producción agroindustrial y por otro, las políticas del Estado, que han llevado a la modificación de prácticas y procesos tanto de los habitantes de localidades ru-

rales, como de aquéllos que habitan las ciudades (Teubal, 2001).

En ese sentido, el modelo tradicional de articulación del campo a la ciudad, y los actores de cada uno de estos contextos, se han visto trastocados por las nuevas modalidades que asume la cuestión agraria en la época actual, por aquello que se ha empezado a reconocer como una “nueva ruralidad”, que según Giarracca (2001) en el compilado *¿Una nueva ruralidad en América Latina?*, la define como la transición que va más allá de lo atrasado a lo moderno, de lo rural a lo urbano, de lo agrícola a lo agroindustrial, contemplando más bien un buen número de características que muestran la multidireccionalidad del proceso, sobre las que hay múltiples evidencias, en diferentes países, con distintos grados de desarrollo.

Vale la pena destacar, la pérdida relativa de la significación económica y social de los sectores primario y secundario, y la evidente tercerización de lo rural. [...] En América Latina esta tendencia va en aumento,

y sobre todo es una meta puesta por el nuevo modelo de desarrollo. Es claro entonces que lo rural ya no es equivalente a lo agrícola, que al mismo tiempo la llamada tercera revolución agrícola implica que lo agrícola no sea exclusivamente la producción primaria. Todo esto conduce a la desagrarización de la actividad productiva, en especial desde el punto de vista de los requerimientos de la población empleada. (Giarracca, 2001, p. 22).

3.3 Principales diferencias entre la producción tradicional y la producción agroindustrial dentro del marco de la nueva ruralidad

Son evidentes las diferencias en muchos factores económicos, sociales, tecnológicos y ambientales, entre la producción tradicional concentrada únicamente en el campo y la producción agroindustrial, que intenta vincular no sólo el sector primario con el secundario y terciario, sino también lo rural con lo urbano, lo local con lo global para la transición hacia la nueva ruralidad. Se puede observar algunos de estos elementos en la Tabla 1:

Tabla 1. *Principales Diferencias entre la Producción Tradicional y la Producción Agroindustrial.*

Crterios	Producción Tradicional	Producción Agroindustrial
Procesos de Selección de Insumos y Materias Primas	No se utiliza procesos de selección y mejoramiento de insumos y materias primas.	Utilización de procesos de selección y mejoramiento de insumos y materias primas.
Manejo posproducción	No se utiliza el manejo post producción.	Utilización de procesos post producción como: selección, conservación, refrigeración, almacenamiento, entre otros.
Productos	Generación de productos altamente perecederos, por lo que se dificulta el almacenamiento. Son productos básicos y tradicionales para su utilización en el corto plazo.	Incremento de la vida útil de los productos, permitiendo mejorar el almacenamiento de los mismos. Son productos más diversificados atendiendo a las nuevas tendencias en la industria de alimentos y que permiten garantizar la seguridad alimentaria más sostenible (Largo Plazo).
Valor agregado	Producción sin generación de valor agregado.	Producción con generación de valor agregado que permite la valorización de la producción campesina.
Volúmenes de producción	Bajos volúmenes de producción, debido a su alta inestabilidad y perecibilidad.	Incremento en los volúmenes de producción.
Nivel de empleo	Bajo nivel de absorción de empleo, concentrado básicamente en mano de obra no calificada.	Incremento en la generación de empleo absorbiendo mano de obra calificada y semi-calificada.

Nivel de ingresos	Generación de ingresos para la subsistencia del campesino.	Incremento en la generación de ingresos que permite el mejoramiento de la calidad de vida del empresario agroindustrial.
Asociatividad	Existencia de productores campesinos independientes.	Mejor nivel de asociatividad entre los empresarios agroindustriales.
Rentabilidad	Bajos niveles de rentabilidad.	Mejor nivel de rentabilidad que posibilita la reinversión.
Integración económica	Escasos nexos inter-ramales e inter-sectoriales.	Integración entre diferentes renglones y sectores productivos. Capacidad de articulación con cadenas productivas y comerciales.
Prácticas productivas	Hace uso de prácticas productivas tradicionales y artesanales.	Hace uso de tecnología; se fomenta la investigación y la transferencia tecnológica.
Comercialización de productos	No se hace énfasis en la comercialización y mercadeo de los productos.	La comercialización y el mercadeo de productos son de vital importancia.
Investigación de mercados	Desconocimiento del mercado hacia donde están orientados los productos.	Conocimiento del mercado hacia donde están orientados los productos.
Precios	La determinación de los precios se hace con base en las leyes del mercado: por oferta y demanda, generando inestabilidad y en ocasiones pérdidas.	La determinación de los precios se hace con base en los costos de producción, generando mayor estabilidad y ganancia económica.
Oferta	Oferta con bajos estándares de calidad y con baja permanencia en el mercado.	Oferta con mejores estándares de calidad, cumplimiento y permanencia en el mercado.
Planificación de la producción y usos de ventajas comparativas y competitivas	Producción sin planificación, basada únicamente en las ventajas comparativas en términos de fertilidad de los suelos y climatología.	Producción planificada atendiendo a las ventajas comparativas y a las nuevas tendencias del mercado.
Recursos financieros	Bajo acceso a los recursos financieros.	Mejor acceso a la financiación.
Visión	Visión limitada fundamentada en una economía de subsistencia.	Visión más empresarial teniendo en cuenta aspectos técnicos, administrativos, comerciales y ambientales.
Especialización en la producción	No existe especialización en la producción, debido a la poca importancia del desarrollo de ventajas competitivas.	Existe especialización en la producción en función de la existencia de ventajas competitivas.
Utilización de infraestructura física y básica	La producción se desarrolla con insuficiencia en la prestación de servicios básicos y con inadecuada infraestructura física y tecnológica.	La producción requiere de adecuada prestación de servicios básicos, infraestructura física y tecnológica.

Fuente: Giarracca (2001).

De esta manera, el medio rural latinoamericano en la actualidad también se relaciona con la tendencia de la “Nueva ruralidad”, caracterizada por:

La intensificación del dominio del capital sobre el agro en el marco de un proceso capitalista crecientemente globalizado y visualizado en la difusión del trabajo asalariado, la precarización del empleo rural, la multiocupación, la expulsión de medianos y pequeños productores del sector, las continuas migraciones campo-ciudad o a través de las fronteras, la creciente orientación de la producción agropecuaria hacia los mercados, la articulación de los productores agrarios a complejos agroindustriales en los que predominan las decisiones de núcleos de poder vinculados a grandes empresas transnacionales, la conformación en algunos países de los denominados *pool* de siembra, entre otros. (Teubal, 2001, citado por Urcola y González, 2011, p. 3).

Frente a este panorama mundial, la competitividad y la calidad deben estar en la agenda de desarrollo de los estamentos gubernamentales a todos los niveles, nacional, departamental y municipal, ya que a través de políticas acordes con las exigencias internacionales, se puede crear un mejor entorno social y económico para el progreso integral de las cadenas productivas en general, y particularmente de la láctea.

Nofal y Wilkinson (1999, citados por Mojica, Cabezas, Castellanos y Bernal, 2007, p. 17) enuncia que: “El mercado mundial de productos lácteos se caracteriza por ser concentrado, con una estricta regulación aunque con distorsiones en los precios de los productos generadas por los subsidios que otorgan los gobiernos a este sector”. Asimismo, Mojica et al. (2007) enuncian que:

Los estudios que se ha adelantado en torno a la cadena láctea en el mundo, muestran que en algunos países el grado de concentración de la cadena, ha permitido que se integren las operaciones de procesamiento y comercialización, encontrándose como estrategia el posicionamiento primero en el mercado nacional a través de economías de escala, mientras se consolida la exportación de excedentes. (p. 17).

Como se puede observar, la experiencia mundial brinda un ejemplo de integración socioeconómica que arranca con el fortalecimiento de las cadenas productivas desde lo local, mejorando primero el talento humano, la tecnología, la capacitación, los estándares de calidad en las pequeñas unidades productivas, que dicho sea de paso, son protegidas por

el gobierno, para asegurar su sostenibilidad. Luego estas cadenas inician su participación activa en el mercado internacional con el desarrollo de ventajas competitivas que aseguran su proyección.

En la actualidad se observa un incremento de la población en las grandes ciudades de países en desarrollo, acompañado generalmente de un aumento del poder adquisitivo, que provoca un incremento en la demanda de alimentos, entre los que se encuentra la leche y sus derivados. El suministro de energía eléctrica en zonas urbanas permite conservar y consumir productos frescos como la leche, yogur, quesos, entre otros productos lácteos. El aumento de la población en los centros urbanos tiene estrecha relación con la creciente participación y concentración de los supermercados; es el caso por ejemplo de México y Argentina donde se estima que el 60% de los alimentos se adquiere a través de supermercados, convirtiéndose en un ejemplo de concentración de muchas actividades económicas existentes. (Castro et al., 2001, citados por Álvarez, Saiz, Herrera, Castillo y Díaz, 2012, p. 128).

De otro lado el aumento en el poder de negociación de los supermercados provoca una gradual reducción en los márgenes de ganancias de productores lecheros y de la industria procesadora. Hoy más que nunca, los consumidores están interesados en la calidad y en los beneficios nutricionales de los alimentos que consumen (Mojica et al., 2007, pp. 17-18).

Estos cambios estructurales ofrecen un conjunto de oportunidades para el crecimiento y consolidación de las cadenas productivas, acompañadas de retos que se debe asumir, so pena de quedar por fuera del mercado mundial.

3.4 Contexto nacional

En el ámbito nacional se ha ido consolidando también la tendencia de la “nueva ruralidad”, que le permite al sector primario de la economía, adaptarse mejor para competir en las nuevas condiciones que imponen la internacionalización y la globalización.

Colombia arranca con el modelo de apertura económica a partir de febrero de 1990, que permitió llevar a la práctica la internacionalización de la economía colombiana, término que se refiere a un proceso de expansión que implica la movilización de mercancías y de capital de un país hacia otro u otros, con el objeto de generar relaciones comerciales y financieras (Caicedo y López de Mesa, 2002). Por otra parte,

para que el flujo de mercancías y de capital del sector primario sea permanente entre Colombia y los demás países del mundo, es indispensable asumir el nuevo rol competitivo que impone la revolución agrícola actual.

La internacionalización de la economía provocó una situación compleja, pues comenzó a gestarse una expansión en las relaciones de las estructuras productivas capitalistas, que dieron inicio al concepto de globalización, entendido como la etapa superior de la división internacional del trabajo, caracterizada por una mayor interacción e interdependencia entre factores y actores dentro del proceso productivo, a través del cual las relaciones económicas están estrechamente vinculadas en todo el mundo (Romero, 2002). Por consiguiente, según Nayyar (2000, citado por Romero, 2002, p. 111) la realidad de la globalización crea un mundo de socios desiguales donde los más poderosos –empresas/países– fijan las reglas del juego y poseen los medios para hacerlas cum-

plir, al tiempo que los más débiles –empresas/países– deben someterse a las mismas.

3.5 Colombia y los tratados de libre comercio

De esta manera, Colombia ha transitado por espacio de 24 años dentro de las nuevas condiciones que implican los procesos de globalización e internacionalización. Concretamente, en la actualidad se ha avanzado en esta línea a través de la negociación de acuerdos comerciales con los principales mercados del mundo para garantizar la articulación de la economía doméstica a los grandes centros de comercialización. A 2010 el país contaba con 9 tratados de libre comercio, lo que permitiría el acceso a 54 países con más de 1.000 millones de consumidores, y contribuiría a atraer inversión extranjera, necesaria para un mayor desarrollo industrial. En el año 2013 se encuentran vigentes 10 tratados comerciales, 5 en proceso de legalización, 3 en negociación y 5 que se pretende negociar a futuro, como se puede observar en la siguiente Tabla:

Tabla 2. *Tratados de libre comercio Colombia 2013.*

Vigentes	Suscritos	En negociación	A futuro
Colombia-Perú-Unión Europea. Ley 1669 del 16 de Julio de 2013 “Acuerdo para establecimiento de una zona de libre comercio para bienes y servicios”.	Alianza del Pacífico Ley 1628 de 2013	Panamá	Australia
TLC Colombia-Estados Unidos. Ley 1143 del 4 de Julio de 2007 “Acuerdo de promoción comercial”.	Corea del Sur Acuerdo de Comercio Electrónico de la Alianza del Pacífico: Acuerdo de cooperación en materia de Turismo.	Turquía	Nueva Zelanda
TLC Colombia-Canadá Ley 1363 del 2009 “Acuerdo de promoción comercial entre Canadá y la República de Colombia”.	Costa Rica	Japón	Comunidad del Golfo

Acuerdo Colombia-Chile

Acuerdo de Complementación Económica No. 24, el Acuerdo de Libre Comercio y el Acuerdo para la Promoción y Protección Recíproca de las Inversiones.

TLC Colombia-México

Ley "Acuerdo general sobre aranceles aduaneros y comercio" Israel

República Dominicana

EFTA-Suiza-Liechtenstien- Islandia y Noruega

Circular 021 del 23 de Junio de 2011 "Acuerdo sobre agricultura"

Rusia

AAP Colombia-Venezuela

Decreto 1860 del 6 septiembre de 2012. Acuerdo de Alcance Parcial de naturaleza comercial.

CAN- MERCOSUR

El Acuerdo de Complementación Económica No. 59 para generar oportunidades de exportación e importación de bienes de capital y materias primas e insumos.

Triángulo del Norte: El Salvador, Guatemala, Honduras.

Ley 1241 de 2008. Acceso a mercancías al mercado. Sección Agrícola.

Acuerdo Colombia-Cuba.

Acuerdo N° 49 de 2000. Acuerdo de Complementación económica para facilitar el comercio entre las dos naciones.

Fuente: Deloitte, 2014.

A primera vista, pueden parecer muchos los acuerdos comerciales de Colombia a 2013; sin embargo, este número no es tan amplio cuando se evalúa la cantidad de tratados comerciales suscritos por otros países de América Latina, sumergidos también en esta realidad de la internacionalización y globalización de las economías. De esta manera, mientras Co-

lombia tiene diez tratados comerciales vigentes, Chile cuenta con 22, Perú con 15 y México con 13. En este punto es importante resaltar que Chile es el país más exitoso de América Latina en términos de dinamismo económico; Perú es la economía más promisoría de Suramérica hoy en día, y México está recuperando su poderío económico regional (Reina, 2013).

Si bien es cierto, las buenas experiencias de los países vecinos son interesantes, es necesario recordar que no es lo más adecuado comparar situaciones económicas de países cuyo contexto es diferente. Evidentemente, la realidad de la economía colombiana es distinta y por lo tanto, los resultados económicos y sociales que se pueda obtener de los acuerdos comerciales suscritos con los demás países también serán diferentes, teniendo en cuenta además, que el tamaño de la economía del país apenas oscila entre pequeño y mediano en términos internacionales, y que nuestro mercado interno es limitado, como para que las empresas alcancen las economías de escala y los niveles de eficiencia requeridos para crecer sostenidamente.

Sin embargo, cabe mencionar que en la actualidad, las economías caracterizadas por tener coeficientes de apertura económica más amplios son las que más crecimiento económico generan en el mundo, representado en el incremento en los volúmenes de exportaciones, ingreso de divisas, superávits en la balanza en cuenta corriente, entre otras, y como consecuencia lógica, aquellos países con mayores niveles de proteccionismo económico, son los que se muestran más rezagados en su crecimiento, determinado en bajos volúmenes de exportaciones, disminución en las di-

visas, déficits en la balanza en cuenta corriente, por mencionar algunos indicadores.

Cabe mencionar que en 2001, el Premio Nobel de Economía, Michael Spence (citado por Reina, 2012, p. 12) estudió los once países que lograron crecer a una tasa sostenida superior al 7% en el último cuarto del siglo pasado, y encontró que todos estaban volcados hacia el comercio internacional. Como si eso fuera poco, en el más reciente informe sobre el Panorama Económico Mundial, el Fondo Monetario Internacional analiza los casos de economías emergentes exitosas en años recientes, y observa que todos han estado asociados con un fuerte crecimiento exportador, lo que no sucede con los países que no han podido despegar.

3.6 El TLC Colombia y Estados Unidos

En Colombia, si bien es cierto se ha negociado distintos tratados comerciales, el TLC que más polémica genera es el que está suscrito con Estados Unidos, y en este orden de ideas, vale la pena resaltar los efectos positivos y negativos que enfrenta en general la economía colombiana y, particularmente, la cadena láctea con este tratado comercial a partir del análisis de Ivanov Russi Urbano (2012).

Tabla 3. *Efectos positivos y negativos del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos.*

Efectos Positivos	Efectos Negativos
<p>Acceso sin aranceles a los Estados Unidos para casi el 100% de la oferta industrial colombiana exportable, lo cual debe no sólo mantener el empleo actual, sino generar nuevas plazas y mejorar el crecimiento económico del país, que según Fedesarrollo se estima en 1.3 puntos porcentuales adicionales. Es así como, cerca de 4 mil partidas podrán ingresar al mercado norteamericano con cero aranceles.</p>	<p>El ingreso de algunos bienes industriales norteamericanos a nuestro mercado, frente a los cuales tendríamos una baja competitividad.</p> <p>Concretamente del sector lácteo pueden ingresar sin aranceles: leche en polvo, leche saborizada, quesos maduros, helados, yogur y otros de alto contenido en leche.</p>
<p>Generación de estabilidad jurídica para los inversionistas y el posicionamiento como una plataforma de entrada a los EE. UU. para los empresarios de terceros países, lo cual se debe traducir en mayor inversión nacional y extranjera en la nación.</p> <p>En términos de la legislación laboral se va a forzar a las empresas del país a respetar los derechos de sindicalización y los derechos humanos y laborales en general, lo cual es positivo para los trabajadores.</p>	<p>Estados Unidos tiene muchas barreras no arancelarias (Barreras sanitarias y fitosanitarias) para proteger su mercado, así como subsidios para sus productos agrícolas, y éstos no serán modificados con el TLC.</p> <p>Someternos a fuertes sanciones económicas y comerciales por incumplir la legislación laboral y generar <i>dumping</i> social.</p>

La forma de globalización implícita en el modelo impulsado por los Estados Unidos no es la más conveniente para Colombia, porque las cláusulas específicas del Acuerdo no son alcanzables con las condiciones actuales de la economía colombiana.

Los empresarios colombianos podrán acceder a un mercado de 310 millones de consumidores y a la economía más importante del mundo.

La mayor parte del universo empresarial colombiano está constituido por Mipymes, con bajos niveles de competitividad, dificultando el acceso a mercados mundiales.

Colombia logró una cuota de acceso preferencial de 9.000 toneladas de productos lácteos, la mayoría de las cuales (4.600 toneladas) están concentradas en quesos, el mayor potencial de exportación del país. También tienen un peso importante en la cuota las mantequillas (2.000 toneladas) y otros productos lácteos como leches saborizadas (2.000 toneladas). La negociación sanitaria permitirá materializar estas oportunidades comerciales.

El acuerdo comercial va a tener efectos negativos en varios sectores del agro, como son el avicultor, lechero y arrocero, para quienes sus efectos serán desastrosos, básicamente en la destrucción de millones de empleos.

Crecimiento del volumen de comercio internacional del país, tanto en exportaciones como en importaciones. El DNP calcula que las exportaciones crecerían un 6.44 % mientras que las importaciones lo harían en un 11.92 % (vale la pena anotar que este crecimiento en las importaciones, lejos de ser lesivo, es benéfico para el país, dadas las características de complementariedad económica entre las 2 naciones. Éstas son, en su mayoría, bienes de capital e insumos necesarios no producidos nacionalmente).

A pesar de que el TLC está formulado como un acuerdo de complementariedad económica, es decir se va a importar aquello que Colombia no produce, las importaciones hasta el momento han sido concentradas en productos propios de la estructura productiva del país, como productos lácteos, maíz, pollo, entre otros, llevando sin contemplación a la ruina a estos productores.

La posibilidad de comprar varios tipos de seguros a compañías norteamericanas se puede convertir en un problema para las instituciones financieras y compañías del sector y en un factor de inestabilidad para el país.

El endurecimiento de las normas de propiedad intelectual representarán el mayor costo económico en este Tratado.

Mejora de la percepción internacional que se tiene de Colombia en el exterior, lo cual debe reducir el riesgo país y el costo de endeudarse en el exterior.

Acceso de las empresas colombianas a las compras del sector público estadounidense (convocatorias, licitaciones, cotizaciones, entre otras).

Acceso de las empresas norteamericanas a las compras de nuestro sector público, donde las empresas de EE. UU. son mucho mayores a las colombianas y son capaces de generar grandes economías de escala, por lo cual, en una licitación abierta, difícilmente se les podría competir en precio y en muchos casos en calidad.

El DNP estima que con la disminución de los aranceles, el fisco nacional tendría una pérdida de 600 millones de dólares, lo cual es negativo dada la actual situación de déficit fiscal. Se estima que lo que se perdería por concepto arancelario se recuperaría vía IVA e impuesto de renta –sin necesidad de aumentar la tasa impositiva- como producto de un mayor dinamismo en la economía, un creciente intercambio comercial y unas mayores tasas de crecimiento.

Acceso a capacitación, asistencia técnica y transferencia de tecnológica, en unos cuantos ámbitos, en el marco de los proyectos de cooperación internacional pactados en el TLC.

Para acceder al intercambio de servicios profesionales con Estados Unidos, se debe mejorar considerablemente la calidad de la educación en Colombia.

Facilitar el acceso de algunos de nuestros profesionales a los Estados Unidos con el fin de prestar servicios.

Fuente: Toro (2012) y Russi (2012).

Como se puede observar, el tema es amplio y complejo, y por ello es difícil hacer apreciaciones objetivas ya que sólo ha transcurrido un año de la implementación del TLC. Hasta el momento se podría decir que se ha obtenido una mínima ganancia, muy lejos de la que se esperaba al iniciar este proceso. Sin embargo, aún hay tiempo para aprovechar algunas oportunidades como la homologación de los títulos en los Estados Unidos, el pactar normas de origen flexible para los exportadores, el ampliar el monto total del fondo de capital de riesgo que se va a crear, y la consolidación de un comité bilateral permanente con carácter decisorio que brinde un acceso real a las exportaciones agrícolas, de forma que se pueda explotar las ventajas comparativas y crear ventajas competitivas sostenibles en el tiempo, que generen empleo y riqueza en toda la Nación (Russi, 2012, párr. 20).

Por lo tanto, es importante considerar que con las nuevas condiciones, el país evidencia debilidades en cuanto a la baja productividad de algunas actividades en el sector agropecuario, con fuertes efectos sobre el empleo, la acumulación y la distribución de la riqueza, la formación de recurso humano y el nivel tecnológico, a lo largo de toda la cadena productiva. Colciencias señala que los bajos niveles de planeación y de desarrollo tecnológico y la falta de transferencia de tecnología, la dependencia tecnológica de empresas multinacionales y la falta de una

seria proyección hacia el mercado global, no permiten avanzar en una mayor competitividad del sector lácteo (Mojica et al., 2007).

3.7 La estructura bimodal: Latifundios versus minifundios

La estructura agraria de Colombia se encuentra soportada en formas de explotación, caracterizadas por la baja productividad, uso inadecuado de los recursos naturales, alta concentración de la propiedad, niveles de pobreza y exclusión, superiores a los observados en las zonas urbanas. Sin embargo, existen formas de asociación entre pequeños propietarios, las cuales, gracias a los niveles de confianza y cooperación entre sus miembros, han logrado beneficios económicos y un mayor incremento en la productividad. De igual manera, han recibido por parte de entidades sin ánimo de lucro, tanto del sector privado como del público, capacitación en buenas prácticas de explotación en el ámbito pecuario y ganadero. (Álvarez, Saiz, Herrera, Castillo y Díaz, 2012, p. 119).

Se reconoce que el componente medular de la estructura agraria va cambiando con la historia y son, concretamente, los elementos exógenos los que más intervienen en su transformación; dentro de éstos últimos está la influencia de los mercados, de las empresas transnacionales y de la industria que subordina la agricultura en las relaciones de poder político y social.

De esta manera, Ortega (1992, citado por Álvarez et al., 2012) fue posicionando el concepto de bimodalidad, a partir de los polos en que se ha enmarcado la tenencia de la tierra; en esa medida se tiene que:

En un extremo se encuentran los minifundistas, que son la mayoría de los propietarios, pero individualmente cuentan con poca extensión de tierra... En el lado opuesto están los latifundistas, propietarios con grandes extensiones de tierra; en el medio hay una porción de propietarios que no tienen ninguna rela-

ción significativa de poder en la estructura agraria, pero que son el soporte participativo de los dos extremos (jornaleros, proveedores, intermediarios, entre otros). Para Machado (2002) “el poder bimodal es un obstáculo al desarrollo porque configura y mantiene una estructura y una agricultura trunca que no puede avanzar” (Álvarez et al., 2012, p. 121).

Se puede observar las características opuestas de estas dos formas de producción en la siguiente Tabla:

Tabla 4. *Diferencias entre producción en latifundios y minifundios.*

Producción en Latifundios	Producción en Minifundios
Producción en grandes extensiones de tierra.	Producción en pequeños predios.
Comercializada hacia el exterior, es decir para satisfacer Demanda Externa.	Producción comercializada hacia el interior del País, es decir para satisfacer Demanda Interna.
Existen pocos propietarios y una vasta masa de asalariados.	Existe un gran número de pequeños propietarios trabajadores ellos mismos de sus parcelas y productores para el Mercado local.
Alta Concentración de la propiedad y de la riqueza.	Baja concentración de la propiedad y la riqueza.
Incremento de la Capacidad Adquisitiva de los Proprietarios.	Incremento de la capacidad adquisitiva de la población y expansión del mercado.
Alta Concentración en la Distribución del Excedente Producido = Ineficiencia Distributiva.	Eficiencia Distributiva.
Acceso a tecnología de punta.	Escaso acceso a tecnología de punta.
Mayor acceso a financiación para inversión.	Bajo acceso a financiación para inversión.
Mayor nivel de formación académica.	Bajos niveles en formación académica.
Vinculación al Sistema de Seguridad Social	Baja cobertura al Sistema de Seguridad Social
Priman los criterios de eficiencia económica y social.	No se tiene en cuenta los criterios de eficiencia económica y social.
Desarrollo de procesos agroindustriales.	Desarrollo de procesos artesanales.

En concordancia con lo anterior, y según Álvarez et al. (2012):

Se desprende la necesidad de que la estructura agraria evolucione hacia otras modalidades; así, por ejemplo, la mediana propiedad se hace más fuerte y desaparecen los factores especulativos sobre la tierra; además, prima en la explotación el criterio de eficiencia económica y social. (p. 122).

En cambio, la estructura unimodal es propia de los países más desarrollados; algunas de sus características es que cuentan con un avance tecnológico significativo del sector agrícola, que se da como producto del estrecho vínculo que mantienen con

la industria (Álvarez et al., 2012); pero además, como bien lo mencionan los autores anteriores: “existe fácil acceso a los mercados y altos niveles de ahorro e inversión, y la tierra es reconocida como un importante bien productivo con baja concentración de la propiedad y de los ingresos” (p. 123).

Finalmente, el informe de desarrollo humano para Colombia muestra claramente las diferencias económicas y sociales existentes en la estructura del campo colombiano en donde una pequeña parte de la población concentra la mayor parte de la riqueza, mientras que la vasta masa de la población se queda con una pequeña parte de la riqueza generada en el proceso productivo.

3.8 Contexto regional

A nivel regional, desde la década de 1980, se observa una disminución en la participación del sector primario dentro del PIB Departamental, debido a fenómenos como la disminución de la frontera agrícola por el abandono estatal, por el conflicto social, y los cambios generacionales con nuevas aspiraciones profesionales y laborales (Viloria, 2007). Sin embargo, “la ganadería de leche incrementó su participación del 25% al 45% entre 1980 y 1990. Esto consolidó la actividad como la de mayor dinamismo en la economía Regional” (p. 45).

Una de las causas de esta tendencia se atribuye al desplazamiento de las áreas cultivadas en trigo, cebada y papa a la actividad ganadera. En efecto, a partir de las políticas de apertura económica impulsadas desde la década de 1990, el área sembrada de trigo y cebada ha venido disminuyendo, en la medida en que han aumentado las importaciones. (Viloria, 2007, p. 46).

Por lo tanto, la ganadería ha sido la base económica del departamento de Nariño. El altiplano nariñense comprende dos regiones altamente productoras de leche: la primera se ubica en el municipio de Pasto y la segunda corresponde a los municipios de Guachucal, Cumbal, Túquerres e Ipiales, zona denominada la Ex provincia de Obando (Solarte, Martínez y Burgos, 2006). En el altiplano predomina el minifundio, explotado por poblaciones campesinas e indígenas, donde el 85% de los predios son menores de 5 hectáreas y ocupan el 32.4% de la superficie total, mientras que el 15% de los predios mayores de 5 hectáreas representan el 67.6% de la superficie (Viloria, 2007).

Hasta el presente, la Cuenca (Pasto, Cumbal, Guachucal, Sapuyes, Túquerres, Ipiales y Pupiales) ha sido competitiva para atender el mercado interno. Sin embargo, por el avance de las ganaderías de doble propósito que producen leche de bajo costo, Nariño se acerca a generar excedentes exportables estructurales, los que, asociados a las importaciones, previsiblemente resultarán en una caída de precios internos en términos reales. Los líderes de la cadena láctea del departamento “enfrentarán una nueva etapa más competitiva e internacionalizada, que requiere un entorno propicio para la innovación y a la eficiencia” (Solarte et al., 2006, p. 107).

Esta cuenca posee una población bovina de 103.439 hembras de las cuales 71.505 son mayores de tres años con una producción aproximada día de 416.555 litros equivalente al 66.45% de la producción del departamento.

En estos municipios se realiza con mayor frecuencia dos ordeños al día, debido a la proximidad de centros de acopio de empresas legalmente constituidas como Alpina, Parmalat, Inducolsa, Alquilería, Sol de los Pastos y principalmente las plantas de Producción de la Cooperativa de productos Lácteos de Nariño Ltda. Colácteos; además han proliferado en estos municipios un sin número de queseras artesanales de las cuales es difícil encontrar datos estadísticos reales (Suárez, Marentes y Torres, 2012).

En la cadena láctea, el eslabón primario o productores de leche hace referencia a aquellos actores ganaderos en su mayoría pequeños y medianos que realizan las actividades de cría y levante de ganado vacuno que produce leche para producción especializada, la cual es vendida al eslabón de acopiadores o transformadores directamente (Solarte et al., 2006, p. 108).

Es así como, la explotación lechera se ha convertido en una prioridad en el desarrollo económico de la región, debido a que por sus volúmenes producidos, es difícil, por una parte, mercadearla localmente, por lo que se comercializa con el Cauca y Valle del Cauca, y por otra parte, induce con urgencia la posibilidad de transformarlos industrialmente para obtener la seguridad en su manejo y mejores ingresos para el sector productivo de esta región del país, pasando el producto al segundo eslabón de la transformación.

3.9 Factores críticos de la cadena láctea del departamento de Nariño

El estudio titulado *Prospectiva de la Cadena Láctea del Departamento*, de Mejía (2012) logró establecer que los factores críticos que debilitan las competencias técnicas de esta cadena productiva, están relacionados con las competencias laborales, y por lo tanto, se enuncia que:

Tan sólo el 17% realiza prácticas de inseminación artificial; el 54% no realiza manejo técnico de pastos ni red de frío y el 96% efectúa ordeño manual. Se detecta poco desarrollo en los sistemas de recolección y

acopio de la leche, problemas de almacenamiento que afectan la calidad y dificultades para transferencia y adopción de tecnología.

Abordando la capacidad de producción, el 80% de las unidades productivas se dedica a la explotación lechera, indicador que se aproxima al promedio nacional. No obstante, el 84% de los predios están clasificados en la categoría de pequeños, los cuales, en su mayoría están ubicados en los municipios de Cumbal y Pasto; el 12% como mediano y 4%, como grandes.

El 93% tiene una producción igual o menor a 100 litros diarios de leche, efecto de la tenencia de minifundio, situación que minimiza la posibilidad, en términos de ganadería extensiva, de alcanzar economías de tamaño. (Mejía, 2012, p. 40).

En este orden de ideas, según Mejía (2012, p. 40) “la productividad en el departamento de Nariño en promedio es de 3.9 litros, 0,6 litros vaca día, por debajo del promedio nacional que es de 4.5 litros vaca día, con un predominio de 63% de la raza holstein”. Así las cosas, esta información se correlaciona con producción minifundista, puesto que el 42% de los productores no posee más de cinco hectáreas, las cuales están destinadas a la ganadería, y su producción es aproximadamente 25 litros de leche al día (Mejía, 2012).

La producción de leche en el departamento de Nariño está presente en 57 de los 64 municipios que lo conforman. De acuerdo con las estadísticas, hasta el 2010 sobresalen los municipios de: “Guachucal con 99.353 litros/día, Pasto con 48.990 litros/día, Ipiales con 71.424 litros/día, Cumbal con 126.000 litros/día, y Túquerres con 166.441 litros/día. En conjunto, estos cinco municipios concentran más del 55 % de la producción departamental” (Agencia de Desarrollo Local de Nariño, 2012).

Según lo expresado anteriormente, la importancia económica y social de la cadena productiva, es clasificada como uno de los sectores con mayor importancia en la generación de empleo; es decir, es la única fuente de ingresos para muchas familias de la región (FEDEGÁN, 2013). Entonces, se entiende que:

La producción de leche del Departamento de Nariño aporta aproximadamente el 27% del PIB del sector agropecuario. En el campo social, la cadena igualmente reviste una importancia manifiesta; se considera que la actividad relaciona a 39.862 productores,

lo que implica la vinculación de 159.448 personas de forma directa en la producción de leche, sobre el supuesto que cada una de las fincas ganaderas del Departamento tiene vinculadas a cuatro personas en el proceso, incluyendo el propietario de la finca; simultáneamente, se registra un total de 115 empresas asociativas e individuales, generando 8.100 empleos directos adicionales, en donde más del 50% es ocupado por mujeres. (FEDEGÁN, 2013, p. 13).

El estudio *Proyecto para la Explotación de la cadena lechera en los municipios de frontera del departamento de Nariño con Ecuador* (Agencia de Desarrollo Local de Nariño, 2012), presenta un resumen de la problemática de la cadena láctea en Nariño, donde se destaca:

- Alto costo de insumos en la producción de leche.
- Alto nivel de informalidad en el acopio, transporte e industrialización.
- Baja calidad de la leche en los pequeños productores.
- Baja calidad de pastos y forrajes.
- Bajos niveles de industrialización.
- Baja cobertura de programas de transferencia de tecnología a pequeños y micro productores.
- Baja implementación de registros contables.
- Baja incorporación de las TIC en el sistema productivo.
- Bajo nivel de escolaridad de los pequeños productores.
- Baja productividad de la cadena láctea en Nariño.
- Desconocimiento de los costos de producción.
- Desconocimiento de los tratados de libre comercio por parte de los productores.
- Deterioro de la calidad de la leche en el transporte y acopio.
- Escasa asociatividad para transporte, acopio, comercialización.

- Escasa investigación para el mejoramiento productivo.
- Escasa promoción al consumo de leche y derivados lácteos.
- Falta de aplicación de las normas en transporte, acopio y comercialización.
- Falta de apoyo institucional a la cadena productiva.
- Inadecuado modelo de producción en Nariño.
- Inadecuado sistema de medición de la calidad composicional de la leche.
- Inexistencia de un sistema de información de la cadena láctea.
- Insuficiente infraestructura para la cadena de frío.
- Prácticas inadecuadas de manejo y ordeño.
- Baja competitividad del sector lácteo.
- Baja capacidad de acopio y transformación de la industria regional.

La problemática observada a nivel regional no es ajena a la realidad nacional e internacional sobre el desarrollo de la cadena láctea. Dadas las actuales condiciones de competitividad a nivel mundial, es urgente fortalecer las cadenas productivas de tal manera, que la integración y no solamente en la producción y distribución, sino también en el componente social, al revertir los beneficios de la unión productiva de forma más equitativa entre todos los actores participantes, fortalezca los eslabones.

Si las bondades del encadenamiento productivo no se encuentran en beneficio de la colectividad, la cadena puede romperse por el eslabón más débil, asociado con el más pobre y tecnológicamente más atrasado; por eso es vital conocer y comparar la situación socioeconómica de los actores participantes en la cadena productiva láctea del Departamento, para proponer estrategias de desarrollo integral que permitan fortalecer la política láctea en Nariño, con miras a mejorar el posicionamiento económico y social de sus participantes. Además, los problemas identificados desde los referentes

teóricos y los antecedentes que orientan y sustentan este artículo, son básicamente del orden económico, y propios de la dinámica láctea en cuanto a producción y comercialización. Frente a ellos han existido múltiples acciones gubernamentales y privadas a través de políticas o directrices de desarrollo para mitigarlos, pero los estudios también muestran que las condiciones de los productores como el primer eslabón de la cadena, continúan con necesidades básicas insatisfechas en las múltiples dimensiones, y se desconoce la situación socioeconómica de los otros actores que transforman y comercializan los diferentes productos.

Por esta razón, se vio la necesidad de conocer las voces de los actores de los diferentes eslabones de la cadena láctea, para transferirlas en comentarios y valoraciones a través de un prediagnóstico investigativo, dirigido a los actores responsables de la producción primaria, de la transformación y generación del valor agregado, y de la distribución y comercialización del portafolio de servicios, por medio de un cuestionario cuyo objetivo fue conocer las potencialidades, los problemas y las necesidades que se originan en la dinámica de la cadena láctea. Una vez aplicado el cuestionario a los tres actores escogidos bajo el criterio principal de que participen en alguno de los eslabones de la cadena láctea, se pudo evidenciar que entre los actores de la cadena no hay conexiones ni objetivos comunes, y mucho menos perspectivas de mejoramiento continuo; lo que se vislumbró en los comentarios es que cada uno tiene sus propósitos y fines relacionados con buenas condiciones de suelo, de genética en los animales, costos de producción bajos, amplitud del mercado, que cuenta con clientes satisfechos; pero el gran interrogante es: ¿Qué pasa con el componente socioeconómico de productores, de transformadores y comercializadores? y ¿Cuáles son las necesidades más puntuales en cada uno de los eslabones? Todas estas necesidades pueden ser apreciadas en la Tabla 5:

Tabla 5. *Prediagnóstico investigativo.*

Actores responsables de la producción primaria		Actores responsables de la transformación y generación del valor agregado		Actores responsables del portafolio de servicios de la distribución y comercialización		
Potencialidades	Problemas	Potencialidades	Problemas	Potencialidades	Problemas	
		<p>La situación geográfica le da caracteres propios a esta región en sus cultivos transitorios y en sus rendimientos pecuarios, pues pertenecemos al trópico alto ecuatorial que tiene por sí limitantes en la estructura y composición de sus suelos, en la luminosidad que afecta el metabolismo de plantas, animales y en la oferta de agua. La gente productora rural en Nariño vive del campo; por ello es indispensable buscar un modelo adecuado para la manutención de la familia rural, asegurando su supervivencia a futuro.</p>	<p>Con el advenimiento de la comercialización libre internacional, los tratados que se está debatiendo y el futuro en su resolución, es imperativo corregir los problemas que inciden en los costos de producción, en los rendimientos económicos de la agroindustria, en la comercialización adecuada de los productos y en fin, en la base del sustento de los pobladores de esta región del país.</p>	<p>En este mundo globalizado en la parte comercial, los pequeños siempre tendrán la debilidad absoluta; paradójicamente la competitividad le será muchísimo más dura de enfrentar; es por eso que hay que buscar modelos propios de desarrollo para que la supervivencia sea un objetivo fundamental en el mundo de competencia abierta. Si no se garantiza un ingreso mínimo, los mercados tenderán menos compradores y la descomposición social se dará por el sentimiento primario de querer apropiarse de lo que no es de uno, ante la escasez absoluta de lo fundamental para vivir.</p>		
<p>Baja disponibilidad de forrajes. Clima. Precios de los insumos agropecuarios altos. Seguridad.</p>				<p>Amplitud del mercado. Producto con calidad. Promoción del Producto. Negociación de venta del producto con almacenes reconocidos. Generar un mercado seguro.</p>	<p>Falta de conocimiento del producto. Productos más económicos. Competencia del producto a menor costo pero con calidad. Inversión económica.</p>	
<p>Genética. Suelos.</p>						

4. Discusión

En este capítulo se pretende, por un lado, presentar los aportes referentes a la problemática económica y social de la cadena láctea en los contextos internacionales, nacionales y regionales, en donde coadyuvan también otros temas significativos como el análisis de los diferentes tratados de libre comercio en Colombia hasta 2013, sus efectos positivos y negativos, en especial el Tratado con Estados Unidos, también las diferencias entre la producción tradicional y la producción agroindustrial, así como la producción en latifundios y minifundios, entre otros aspectos. Adicionalmente, se pretende compartir a nivel regional las voces de los actores a partir del prediagnóstico investigativo implementado.

Para caracterizar la problemática de la cadena láctea fue necesario revisar la situación desde su perfil mundial y, desde los aliados teóricos más importantes como el estudio de la Agencia de Desarrollo Local de Nariño (2012) y la publicación *Un enfoque crítico de la lechería Internacional y Cubana* (Ponce, 2009). Con estos dos insumos se logró identificar que en el ámbito internacional, el mercado de lácteos se caracteriza por ser inestable porque los precios fluctúan mucho al tratarse de un producto perecedero –leche–; sin embargo, la tendencia en la actualidad es estabilizar los precios e incluso incrementarlos para beneficio de los productores a través de la generación de valor agregado en el producto.

Siguiendo a Urcola y González (2011), es preciso decir que el modelo tradicional de articulación del campo y la ciudad se ha visto trastocado por las nuevas modalidades que asume la cuestión agraria en la época actual; es decir, por aquello que se ha empezado a reconocer como una “nueva ruralidad”, en donde son evidentes las grandes diferencias entre la producción tradicional y la producción agroindustrial, a partir de la investigación titulada *Análisis de la Capacidad Competitiva de las PYMES del Subsector Agroindustrial como dinamizadoras del Desarrollo del departamento de Nariño* (Bucheli y Argoti, 2008). Además, es importante destacar:

La intensificación del dominio del capital sobre el agro en el marco de un proceso capitalista crecientemente globalizado: la difusión creciente del trabajo asalariado, la precarización del empleo rural, la multioocupación, la expulsión de medianos y pequeños

productores del sector, las continuas migraciones campo-ciudad o a través de las fronteras, la creciente orientación de la producción agropecuaria hacia los mercados, la articulación de los productores agrarios a complejos agroindustriales en los que predominan las decisiones de núcleos de poder vinculados a grandes empresas transnacionales o transnacionalizados, la conformación en algunos países de los denominados *pool* de siembra, entre otros. (Teubal, 2001, p. 47).

En suma, la experiencia mundial brinda un buen ejemplo de desarrollo socioeconómico que arranca con el fortalecimiento de la cadena productiva desde lo local, posicionando primero el talento humano, la tecnología, la capacitación, los estándares de calidad en las pequeñas unidades productivas, que, dicho sea de paso, son protegidas por el gobierno para asegurar su sostenibilidad. Luego estas cadenas inician su participación activa en el mercado internacional con el desarrollo de ventajas competitivas que aseguran su proyección.

Por otra parte, en el ámbito nacional, estudios como *La Producción y el Comercio de Productos Lácteos en el MERCOSUR* (Nofal y Wilkinson, 1999) y la *Agenda prospectiva de investigación y desarrollo tecnológico de la cadena láctea colombiana* (Mojica et al., 2007), permitieron identificar que se ha avanzado en la negociación de acuerdos comerciales con los principales mercados del mundo para garantizar la articulación de la economía doméstica a los grandes centros de comercialización. Hasta el 2010 el país contaba con 9 tratados de libre comercio, lo cual permitiría el acceso a 54 países con más de 1.000 millones de consumidores, y contribuiría a atraer inversión extranjera, necesaria para un mayor desarrollo industrial. En el 2013 se encuentran vigentes 10 tratados comerciales, 5 en proceso de legalización, 3 en negociación y 5 que se pretende negociar a futuro.

También es importante resaltar que en la actualidad, las economías caracterizadas por tener coeficientes de apertura económica más amplios son las que más crecen en el mundo, y como consecuencia lógica, aquellos países con mayores niveles de proteccionismo económico son los que se muestran más rezagados en su crecimiento.

En Colombia, si bien es cierto se ha negociado distintos tratados comerciales, el TLC que más polémica genera es el que está suscrito con Estados Unidos,

y en este orden de ideas, vale la pena resaltar los efectos positivos y negativos que enfrenta en general la economía colombiana y, particularmente la cadena láctea, a partir de análisis como los propuestos por Russi (2012) y la Universidad Sergio Arboleda, en las áreas académicas, competitivas, de negociación y de empleo entre otras.

Es importante considerar que con las nuevas condiciones de competitividad, el país evidencia debilidades en cuanto a la baja productividad de algunas actividades en el sector agropecuario, con fuertes efectos sobre el empleo, la acumulación y la distribución de la riqueza, la formación de recurso humano y el nivel tecnológico, a lo largo de toda la cadena productiva.

COLCIENCIAS señala que los bajos niveles de planeación y de desarrollo tecnológico y la falta de transferencia de tecnología, la dependencia tecnológica de empresas multinacionales y la falta de una seria proyección hacia el mercado global, no permiten avanzar en una mayor competitividad del sector lácteo. (Mojica, et al., 2007, p. 14).

De otra parte, Álvarez et al. (2012, p. 121) reconocen que el componente medular de la estructura agraria va cambiando, en especial, los elementos exógenos que más intervienen en su transformación, en donde la influencia de los mercados, de las empresas transnacionales y de la industria, subordina la agricultura en las relaciones de poder político y social.

De esta manera se fue posicionando el concepto de bimodalidad, que mantiene una estructura que no avanza por las características opuestas de estas dos formas de producción, minifundistas y latifundistas, razón por la cual, el ideal es configurar una estructura unimodal, propia de los países más desarrollados. “En ella existe un significativo avance tecnológico del sector agrícola, producto de su estrecho vínculo con la industria” (Álvarez et al., 2012, p. 123), así como también el fácil acceso a los mercados, altos niveles de ahorro e inversión; por lo tanto, la tierra es reconocida como un importante bien productivo, que tiene baja concentración de la propiedad e ingresos (Álvarez et al., 2012).

A nivel regional la ganadería de leche incrementó su participación del 25% al 45% entre 1980 y 1990, lo cual progresivamente fue consolidando esta actividad como la más importante y de mayor dinamismo en la economía de la región. Es importante

mencionar que esto se debe en gran medida al desplazamiento de áreas cultivadas de trigo, cebada, papa y a la actividad ganadera. En consecuencia, a partir de las políticas de apertura económica impulsadas desde la década de 1990, el área sembrada de trigo y cebada disminuye notablemente en relación con el aumento de las importaciones; sin embargo, la ganadería sigue siendo la base económica del departamento de Nariño (Viloria, 2007).

El Centro de Estudios Económicos Regionales del Banco de la República en el estudio *Economía del Departamento de Nariño: Ruralidad y Aislamiento Geográfico* (Viloria, 2007) y el Plan Regional de Competitividad 2010 – 2032, resaltan que la producción de leche del departamento de Nariño, aporta aproximadamente el 27% del PIB del sector agropecuario.

En el campo social la cadena igualmente reviste una importancia manifiesta, donde considera que la actividad relaciona a 39.862 productores, lo que implica la vinculación de 159.448 personas de forma directa en la producción de leche, sobre el supuesto que cada una de las fincas ganaderas del Departamento tiene vinculadas a cuatro personas en el proceso, incluyendo el propietario de la finca; simultáneamente, se registra un total de 115 empresas asociativas e individuales, generando 8.100 empleos directos adicionales, en donde más del 50% es ocupado por mujeres. (Comisión Regional de Competitividad, 2011, p. 45).

Es importante mencionar que la oferta departamental se caracteriza por la producción de empresas industriales y artesanales; la comercialización de sus productos se realiza a través de supermercados o de intermediarios mayoristas que abastecen las tiendas de barrio, aunque también se cuenta con empresas artesanales que han alcanzado un mayor desarrollo tecnológico, por lo cual poseen segmentos de mercado en otras regiones del país, especialmente y por la cercanía con la ciudad de Cali (FEDEGÁN, 2013).

El *Proyecto para la explotación de la cadena lechera en los municipios de frontera del departamento de Nariño con Ecuador* (Agencia de Desarrollo Local de Nariño, 2012), presenta un resumen de la problemática de la cadena láctea en Nariño, donde se destaca que la realidad regional no es ajena a la nacional y la internacional. Una de las necesidades urgentes es fortalecer las cadenas productivas, que como ya se dijo anteriormente, propicie la integración tanto en la

producción y distribución, como en el componente social, lo cual promueve la equidad entre los miembros de la cadena.

5. Conclusiones

En la actualidad, el crecimiento económico a nivel mundial ha estado liderado por las llamadas cadenas productivas, que son sistemas en los que actores con actividades económicas complementarias interactúan armónicamente para transferir insumos y materias primas, agregándoles cada vez más valor a los bienes y servicios comercializados. Éste es el caso particular de la cadena productiva láctea, formación económica que se ha hecho visible en países europeos y latinoamericanos. Si bien es cierto que la integración de los diferentes eslabones ha permitido mejorar las condiciones de productividad y competitividad de los actores participantes en las mismas, también es necesario reconocer que estas nuevas formas productivas traen consigo modernas exigencias y retos, al ir transformando la producción tradicional hacia una producción agroindustrial, generando consecuencias que cambian el entorno económico y social de los agentes participantes en el proceso, razón por la cual las políticas gubernamentales deben estar acordes con los actuales retos.

Colombia ha ido avanzando en el proceso de inserción de su economía nacional al exigente mercado internacional, para lo cual se ha consolidado la negociación de acuerdos comerciales con los principales mercados del mundo, encontrándose a 2013 10 tratados comerciales vigentes, en donde el más polémico es el TLC con Estados Unidos, acuerdo amplio y complejo que permite visualizar las debilidades que evidencia el país en términos de la baja productividad de algunas actividades en el sector agropecuario, la concentración en la acumulación y la distribución de la riqueza, la escasa formación del recurso humano, el bajo nivel tecnológico y la baja transferencia de tecnología a lo largo de toda la cadena productiva. Sin embargo, es necesario reconocer que el TLC con Estados Unidos también genera oportunidades importantes a las que Colombia puede ir accediendo paulatinamente, si cuenta con políticas adecuadas que permitan la articulación de nuestra economía a las exigencias impuestas por la competencia mundial. Entre las

oportunidades se puede mencionar: la homologación de los títulos en los Estados Unidos, el pactar normas de origen flexible para los exportadores, el ampliar el monto total del fondo de capital de riesgo que se va a crear, y la consolidación de un comité bilateral permanente con carácter decisorio que brinde un acceso real a las exportaciones agrícolas, de forma que se pueda explotar las ventajas comparativas y crear ventajas competitivas sostenibles en el tiempo, que generen empleo y riqueza en toda la Nación.

El componente esencial de la organización agraria en Colombia ha sido la estructura bimodal, en donde coexisten en un extremo los minifundistas, que son la mayoría de los propietarios, pero que individualmente cuentan con poca extensión de tierra, con el lado opuesto de los latifundistas, propietarios con grandes extensiones de tierra y mejores condiciones económicas y sociales. Esta estructura bimodal se ha constituido en un obstáculo al desarrollo nacional porque configura y mantiene una estructura que no puede avanzar por las características opuestas de estas dos formas de producción que impiden diseñar políticas inclusivas de desarrollo integral para todos los participantes de la cadena productiva y, que como consecuencia, mantiene la heterogeneidad de sus participantes inhibiendo el desarrollo armónico.

A nivel regional, desde la década de 1980 se observa una disminución en la participación del sector primario dentro del PIB Departamental, debido a fenómenos como la disminución de la frontera agrícola por el abandono estatal, por el conflicto social, y los cambios generacionales con nuevas aspiraciones profesionales y laborales. Sin embargo, la ganadería de leche sigue siendo la base económica del departamento de Nariño, convirtiéndose en una prioridad en el desarrollo económico de la región, debido a que por sus volúmenes producidos es difícil mercadearla localmente, por lo que se comercializa en el Cauca y Valle del Cauca; además, se induce la posibilidad de transformarse industrialmente para obtener la seguridad en su manejo, y por lo tanto, mejorar los ingresos para el sector productivo de esta región.

Dada la importancia económica y social de la cadena productiva láctea, en el Plan Regional de

Competitividad para Nariño se destaca como uno de los sectores que tiene mayor importancia en la generación de empleo, y se constituye como la única fuente de ingresos para un gran número de familias. Igualmente, la incluye como una de las cadenas prioritarias para el desarrollo regional con un alto potencial en la generación de valor.

Conflicto de intereses

Los autores del artículo declaran no tener ningún tipo de conflicto de intereses del trabajo presentado.

Referencias

- Agencia de Desarrollo Local de Nariño. (2012). *Proyecto para la explotación de la cadena lechera en los municipios de frontera del Departamento de Nariño con Ecuador*. San Juan de Pasto, Nariño: Agencia de Desarrollo Local de Nariño.
- Alesina, L. (2007). *Guía Metodológica para el Estudio de Cadenas Productivas con Perspectiva de Género*. Red Internacional de Género y Comercio. Recuperado de <http://www.generoycomercio.org/areas/investigacion/Alesina.pdf>
- Álvarez, Y., Saiz, J., Herrera, A., Castillo, D. y Díaz, R. (2012). Relación entre la estructura agraria y la cadena productiva láctea. *Gest. Soc.*, 5(1), 117-132.
- Bucheli, V. y Argoti, A. (2008). *Análisis de la capacidad competitiva de las pymes del subsector agroindustrial como dinamizadoras del desarrollo del departamento de Nariño* (Tesis de maestría inédita). Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, Bogotá, Colombia.
- Caicedo, A y López de Mesa, J. (2002). *Economía Internacional: Perspectiva Latinoamericana*. Bogotá: TecnoPress Ediciones.
- Comisión Regional de Competitividad. (2011). *Plan Regional de Competitividad 2010 – 2032*. San Juan de Pasto, Colombia: Comisión Regional de Competitividad.
- Deloitte. (2014). *Colombia y sus Tratados de Libre Comercio*. Recuperado de http://www.deloitte.com/view/es_CO/co/servicios-ofrecidos/tlc/tlc_vigentes/index.htm
- Federación Colombiana de Ganaderos, FEDEGAN. (2013). *Gira Nariño*. Recuperado de <http://es.slideshare.net/Fedegan/2013-05-28cartilla-gira-nario>
- Giarracca, N. (comp.). (2001) *¿Una Nueva Ruralidad en América Latina?. Colección Grupos de Trabajo de CLACSO*. Buenos Aires: CLACSO.
- Machado, A. (2002). *De la estructura agraria al sistema agroindustrial*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Mejía, F. (2012). Prospectiva de la Cadena Láctea del Departamento de Nariño al Horizonte del Año 2020. *Tendencias*, 13(1), 36-54.
- Mojica, F., Cabezas, R., Castellanos, D. y Bernal, N. (2007). *Agenda Prospectiva de Investigación y Desarrollo Tecnológico de la Cadena Láctea Colombiana*. Bogotá, D.C., Colombia: Giro Editores.
- Nofal, M. y Wilkinson, J. (1999). *La Producción y el Comercio de Productos Lácteos en el MERCOSUR*. Recuperado de http://www.iadb.org/intal/publicaciones/sector_lacteos.pdf
- Ponce, P. (2009). Un enfoque crítico de la lechería Internacional y Cubana. *Rev. Salud Anim.*, 31(2), 77-85.
- Reina, M. (2012). *La internacionalización de la economía colombiana*. Recuperado de <http://www.fedesarrollo.org.co/wp-content/uploads/2011/08/precomext.pdf>.
- _____. (2013) *¿Demasiados TLC?*. Recuperado de <http://www.portafolio.co/especiales/grandes-empresas-en-colombia/demasiados-tlc-colombia>
- Romero, A. (2002). *Globalización y Pobreza*. San Juan de Pasto, Nariño: Ediciones Unariño.
- Russi, I. (2012). *El TLC y su impacto socioeconómico*. Recuperado de <http://www.caracol.com.co/noticias/economia/opiniones-divididas-sobre-efectos-del-tlc-entre-colombia-y-eeuu/20120416/nota/1670757.aspx>
- Solarte, C., Martínez, A. y Burgos, W. (2006). El TLC con Estados Unidos: Efectos y retos para la cadena láctea de Nariño. *Tendencias*, 7(1), 101-120.
- Suárez, R., Marentes, Y., y Torres, P. (2012). *Balace de la leche en Colombia año 2011*. Recuperado de <https://www.finagro.com.co/html/cache/HTML/SIS/Ganaderia/2012/BALANCE%20LECHE.pdf>
- Teubal, M. (2001). *Globalización y nueva ruralidad en América Latina*. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20100929011903/4teubal.pdf>

Toro, C. (2012). *Tratado de libre Comercio*. Recuperado de: <http://tratado23.blogspot.com/> 2012

Urcola, M. y González, Á. (2011). Desarrollo rural en contextos de globalización. *Regiones, suplemento de antropología*, (45), 3-4. Recuperado de: http://www.academia.edu/766475/Desarrollo_rural_en_contextos_de_globalizaci%C3%B3n

Viloria, J. (2007). *Economía del departamento de Nariño: Ruralidad y aislamiento geográfico. Documentos de trabajo sobre economía regional*, (8). Recuperado de <http://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/DTSER-87.pdf>